

París

En cambio, Rodolfo Machado y Jorge Silveti, argentinos nativos, viven hace más de una década en los Estados Unidos, cuya ciudadanía tomaron. Su proyecto se dirige a la reconstrucción del "campus" universitario urbano de Providence (Rhode Island), por medio de escaleras monumentales, plazas, terrazas y jardines ubicados de manera de regenerar, expresiva y simbólicamente, un itinerario cuyo despliegue arquitectónico crea un elemento mayor de cohesión entre los varios componentes del "campus".

El mexicano Guillermo Arizcorreta Trueba, formado en Francia, los Estados Unidos y Canadá, vive y trabaja en París. Su iniciativa —premiada por la Unión Internacional de Arquitectos— consiste en la creación de un centro administrativo no localizado, para una comunidad de diez mil habitantes, que, a pesar de elegir un contexto imaginario, se liga a las realidades del México natal de su autor.

La segunda representación de este país es el caso de Tepito, localidad de la zona centro-oriental. Sus 20.000 habitantes luchan desde 1959 por impedir la realización de los proyectos oficiales de urbanización. Un organismo municipal controla la compra y venta de los terrenos y de las casas de vecindad que van a demolerse. Su oficina de arquitectura —en la que desconfía Raúl Mariscal— traza los planos de los nuevos edificios con la participación de sus moradores.

Por lo tanto, el desarrollo de este país es una obra colectiva. Actualmente, conforme con las labores de la empresa que levantó las últimas viviendas, se elaboran planes de autoconstrucción. La clave de estos trabajos de urbanidad reside, pues, en el hecho de que los habitantes participan activamente en el diseño de sus casas, comercios y otros edificios; en síntesis, de la ciudad que viven y en la cual viven.

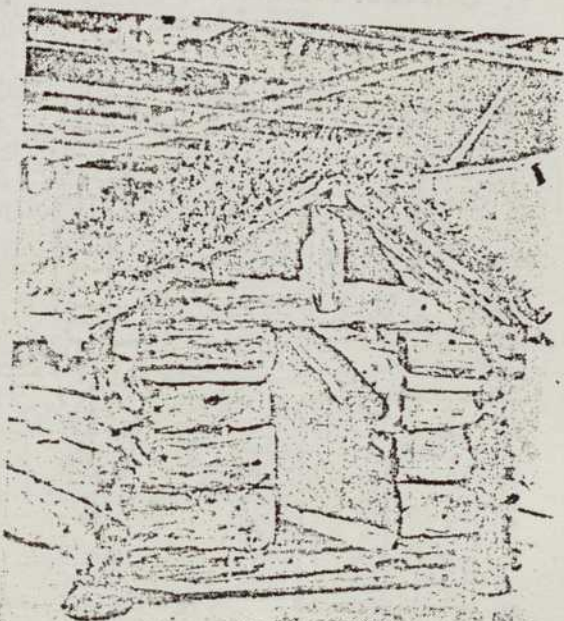
En cuanto al chileno Fernando Montes, está radicado en París. Su proyecto tiene al mejoramiento de la vía Legnano de Milán y de sus alrededores, hoy desiertos. Con una "técnica de plegado", Montes llena los espacios vacíos estableciendo un tejido urbano que se inspira en lo existente y lo prolonga.

El norteamericano Roger Ferri presentó su tesis de un Rascacielos Vegetal para construir en las cercanías del Madison Square de Nueva York. Se trata de un

edificio de oficinas, uno de cuyos costados es, en realidad, un jardín colgante, que obedece a la idea de un collage entre ciudad y naturaleza. El último piso del inmueble consta de salas de museo que coronan el objeto arquitectónico-jardineril como una suerte de paraíso.

Gaetano Pesce intervino en la Bienal con su proyecto de arreglo para el barrio parisense de Les Halles. La Plaza de Francia, según él bautizó a esta iniciativa, tiene la forma del país, aunque no ha sido considerado como un territorio único y abstracto, sino como un territorio complejo, rico en diferencias portadoras de identidad. Les Halles, corazón de París, se transforma, así, en el centro de toda Francia.

Mientras el italiano Pesce encara la modificación de Les Halles, el francés Bernard Tschumi propone erigir en el barrio londinense de Covent Garden un parque: el Jardín de James Joyce, basado libremente en uno de los libros del célebre autor irlandés, "Finnegans Wake". Tschumi denomina a su obra como un trabajo polémico sobre la escritura de la ciudad, que se apoya en dos hipótesis teóricas: una que cuestiona el concepto de tipología urbana; otra, vinculada con la noción de



Una propuesta de la arquitecta Marianne Heske, de Noruega, en la sala del Centro Pompidou



Perspectiva aérea de un conjunto diseñado por los arquitectos Peterson y Littenberg

(continúa en pág. sig.)